

BOLETIN DE NOTICIAS

COMITÉ MONS. OSCAR ROMERO DE MADRID

Argumosa, 1-6º-B 28012-Madrid. Tfno.: 91.539.87.59 Email:cmromero@nodo50.org

El Comité Mons. Oscar Romero de Madrid no se responsabiliza necesariamente de las opiniones presentadas en este Boletín. Señalamos las fuentes de donde han sido extraídas.
En caso de que no desee seguir recibiendo nuestro Boletín, por favor, comuníquenoslo por medio de un correo electrónico a la dirección más arriba señalada.

BOLETÍN NÚMERO 197

FECHA: 7 de Julio de 2014

SUMARIO

PAÍS	CONTENIDO	NºPG.
BOLIVIA	TESIS POLÍTICA ANTIIMPERIALISTA DE COCHABAMBA	2
COLOMBIA	CARTA ABIERTA DE CONPAZ EN MARCO DE LOS FOROS SOBRE DERECHOS DE LAS VÍCTIMAS	7
CHILE	MAPUCHES: CUANDO EL TERRITORIO ES MUCHO MÁS QUE LA TIERRA	13
EL SALVADOR	CAMPESINOS SALVADOREÑOS SE ENFRENTAN A EEUU POR LAS SEMILLAS	15
GUATEMALA	GUATEMALA. UN NUEVO ATAQUE CONTRA LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS	17
HAITÍ	DIEZ AÑOS DE OCUPACIÓN. LOS OTROS TERREMOTOS QUE HUNDIERON HAITÍ	18
HONDURAS	NIÑEZ Y JUVENTUD HONDUREÑA EN LAS GARRAS DEL CRIMEN ORGANIZADO	21
MÉXICO	NIÑOS SOLOS, LA NUEVA MIGRACIÓN A EEUU	22
NICARAGUA	PIB DE NICARAGUA CRECIÓ UN 5.3% EN EL PRIMER TRIMESTRE	23
PANAMÁ	PANAMÁ Y LA SOBERANÍA	23

BOLIVIA

TESIS POLÍTICA ANTIIMPERIALISTA DE COCHABAMBA. ENCUENTRO SINDICAL INTERNACIONAL ANTIIMPERIALISTA

Documento aprobado en el plenario de clausura del Encuentro Sindical Internacional Antiimperialista organizado por la Central Obrera Boliviana (COB), la Federación Sindical Mundial (FSM), con la adhesión del Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia.

“Creo que esta idea de la ofensiva en defensa de la Humanidad, está cada día más engranada con la realidad que estamos viviendo en el mundo”. Hugo Chávez

“Quiero animarme a plantearles algo que corresponde a los movimientos sociales del mundo: ¿cómo podemos todos unidos enfrentar al capitalismo? Estoy convencido de que debemos elaborar una nueva tesis para salvar el planeta, una doctrina por la vida”. Evo Morales

Introducción. Crisis del capitalismo y consecuencias para la clase trabajadora

Los pueblos del mundo y especialmente los sectores populares estamos sufriendo las consecuencias de una crisis del capitalismo. Una crisis como nunca antes hemos vivido. Una crisis que es global y estructural.

Es una crisis global porque, a diferencia de las anteriores crisis del capitalismo en el siglo XIX y en el siglo XX, en este sistema-mundo capitalista las resistencias son locales, pero sin haber construido todavía un frente alternativo al capitalismo. Los pueblos están dejando de creer que el capitalismo sea democrático, y también se va dejando de creer en una democracia capitalista. Sin embargo todavía no se ha construido una alternativa al mismo de carácter global, como la crisis que vivimos.

Y es una crisis estructural porque es la combinación de varias crisis, económica, financiera, energética, climática, alimentaria, hídrica, institucional, política y de valores. No solo padecemos la crisis de un sistema económico y de producción que no da más de sí, que para elevar la tasa de ganancia, o mantener la plusvalía producida a costa de la explotación de los pueblos, trabajadores y la naturaleza del Sur, tiene que convertir a la Madre Tierra y a las personas en objeto de su despiadado dominio depredador.

Queremos resaltar la crisis climática como la cristalización de todas las crisis; la supuesta alternativa de la economía verde como respuesta al desastre ambiental que sufrimos no suponen más que la privatización de la naturaleza y el resto de bienes comunes, así como la demostración de que no existe capitalismo con rostro humano, estamos en una etapa del capitalismo donde se mercantiliza todo, la vida y los bienes comunes.

Todo ello mientras se ponen en marcha guerras imperialistas para depredar los recursos naturales de los pueblos en un círculo vicioso en el que esos recursos naturales sirven para alimentar la industria de la guerra, demostrando la voracidad del imperialismo. Recursos naturales, energía y agua son objetivos del imperialismo que los pueblos y los trabajadores tenemos la obligación de defender, pues son el futuro que debemos dejar en herencia, la Madre Tierra que debemos cuidar pues es nuestro hogar.

El capitalismo ha adoptado por tanto una medida geopolítica planetaria y la crisis expone la contradicción básica del capitalismo: la contradicción entre el carácter social de la producción y la forma capitalista de propiedad sobre los medios de producción y la apropiación de sus resultados. En las crisis, el mecanismo entero del modo capitalista de producción, queda subordinado a la presión de las fuerzas productivas creadas por el capitalismo.

La consecuencia de todo ello es que existen 1000 millones de personas que pasan hambre en el mundo según la FAO y desde que comenzó la crisis el número de pobres ha aumentado en 100 millones de personas.

Pero si bien la pobreza y el hambre son los efectos más visibles de la crisis del capitalismo, todo ello va unido a la pérdida de derechos sociales de la población, especialmente de los derechos laborales. El capital va a intentar salir de la crisis a costa de los trabajadores.

La fase superior del capitalismo es el imperialismo y el neoliberalismo en cuanto a destrucción creativa y política anti-obrera. En ciertos de los países de América Latina se pudo frenar el consenso de Washington y las recetas del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que buscaban las privatizaciones y restricciones de las políticas sociales, pero hay otras partes del mundo cuyos pueblos siguen sufriendo la receta neoliberal como supuesta salida a la crisis. Sin embargo, siguen aumentando las tasas de desempleo, y recortando los derechos sociales, la salud, la educación, a la vez que desahucian familias enteras mientras rescatan a los bancos.

Sin embargo las recetas neoliberales ya ni siquiera pueden resolver los problemas de los países del centro del sistema-mundo capitalista. Dichos países cuentan a veces con gobiernos paralelos bajo la forma de las compañías transnacionales que son nuevas formas de las que se dota el imperialismo para operar en los países supuestamente en desarrollo. La riqueza de unos pocos supone la miseria de una buena parte del planeta.

Ya lo definió perfectamente Warren Buffet, uno de los hombres más ricos del mundo: "Por supuesto que hay lucha de clases y los ricos estamos ganando".

Por lo tanto, si la lucha de clases sigue más vigente que nunca, la construcción de un proyecto alternativo que haga frente a la crisis del capitalismo solo puede venir de los sectores populares y trabajadores organizados. La lucha sindical por tanto cobra especial vigencia en la coyuntura actual.

Y la lucha sindical contra el capitalismo solo puede tener como horizonte el socialismo. En un mundo globalizado donde la socialdemocracia se vendió al neoliberalismo y el socialismo construido en el siglo XX ha tenido debilidades, la construcción en el siglo XXI de un socialismo indemne de los retrasos y debilidades que tenía durante el primer esfuerzo de su implementación es tarea urgente y necesaria.

Y como ya lo definió la Central Obrera Boliviana en su Tesis Socialista de 1970, están equivocados aquellos que sostienen que las organizaciones sindicales deben limitarse a jugar el papel de sindicatos tradeunionistas, es decir, circunscritos a la lucha puramente económica. Sin abandonar la lucha en defensa de las condiciones materiales, los trabajadores debemos intervenir en la vida política del país en nuestra condición de vanguardia revolucionaria. Vanguardia que en el caso de Bolivia y otros países se complementa con el proyecto político de las naciones y pueblos indígenas originarios y campesinos, que fusionan la lucha sindical con lo comunitario bajo un horizonte de "socialismo comunitario".

Aporte de Bolivia

Precisamente los trabajadores del mundo celebramos el Encuentro Sindical Internacional Antiimperialista en reconocimiento y aprendizaje de una Bolivia abigarrada donde lo obrero, lo campesino y lo indígena se fusionan en lo comunitario bajo un horizonte de construcción socialista.

Reconocemos en Bolivia un gobierno de movimientos sociales, donde la dirección del proceso se encuentra en manos de los sectores populares, donde el Estado se ha fusionado con la sociedad civil. Un proceso que se funda en las luchas históricas contra la colonial, el capitalismo y el neoliberalismo. Un proyecto político, fusión de las luchas indígenas, obreras y campesinas, que continua en construcción pero en el que nos sentimos representados los sectores populares de nuestros países.

Reconocemos en Bolivia un Estado que ha tomado el control de los sectores estratégicos de la economía, los hidrocarburos y energía en general, las telecomunicaciones, salud y educación, pertenecen ahora al Estado y no a los individuos, un Estado que a la vez es síntesis de un cambio de época en América Latina, un Estado que pertenece al pueblo, porque es del pueblo y funciona en base a las necesidades populares.

En Bolivia no solo no se reprime ni persigue a los sectores populares y sindicatos, si no que se les impulsa y apoya política y materialmente construyendo una democracia participativa que incorpora a los trabajadores en la toma de decisiones.

Ese otro modelo de relacionamiento con los sectores movilizados de la sociedad es el que nos muestra una democracia viva, participativa, intercultural y comunitaria. Los sindicatos del mundo

reunidos en Bolivia estudiamos el nuevo paradigma boliviano que nos propone el Vivir Bien ante la crisis civilizatoria que vivimos. Queremos apostar a un modelo de desarrollo y a un modelo político que piense la economía desde lo comunitario, apostando por la emancipación de los pueblos y las comunidades para vivir en armonía con la Madre Tierra.

Apuesta por la integración socialista

Porque la crisis del sistema-mundo capitalista y la disputa geopolítica por el control de los recursos naturales nos lleva a los pueblos y trabajadores del mundo a un escenario donde hay que optar por uno de los dos proyectos en disputa, el de la emancipación socialista, o el de la restauración neoliberal.

Bolivia, y los procesos de cambio en América Latina, han apostado, con diversos ritmos, intensidades y matices, por la emancipación; de sus pueblos, de sus habitantes y de su naturaleza, recuperando la soberanía sobre sus recursos naturales para hacer frente al proyecto imperialista y neocolonial.

Por eso hoy, aquí y ahora, los pueblos y trabajadores del mundo queremos desarrollar la reflexión del compañero Presidente Evo Morales y venimos a proponer una tesis para salvar el planeta, una doctrina en defensa de la vida frente a la muerte encarnada en el capitalismo. Esta tesis solo puede tener un horizonte, el del socialismo, con el aporte que recogemos en Bolivia de lo comunitario, y solo puede estar asentada sobre tres sólidos pilares, el antiimperialismo, el anticolonialismo y el anticapitalismo.

Tesis política antiimperialista, anticolonial y anticapitalista rumbo al socialismo

Nuestras realidades nacionales tienen diferentes ritmos e intensidades, pero queremos mirarnos en el reflejo de Bolivia, donde se pasó de la resistencia a la construcción de un instrumento político para la toma del poder, y de la toma del poder a la construcción de un proyecto político del pueblo y para el pueblo.

Ahora queremos crear un instrumento político mundial para la construcción de un proyecto político global que dé respuesta a la crisis estructural del capitalismo.

Antiimperialismo

El secuestro aéreo del Presidente Evo Morales hace un año poniendo de rodillas a varios países europeos constató que el imperialismo no se va a quedar quieto ante los proyectos de transformación social que ponen en marcha procesos de cambio en defensa de las mayorías sociales.

Un proyecto con base antiimperialista debe por tanto, repudiar el brazo armado de los Estados Unidos llamado OTAN, la maquinaria político-militar del imperialismo.

Nuestro proyecto antiimperialista condena las bases militares que el imperialismo disemina por todo el mundo como método de injerencia. En América Latina son 77 bases militares conocidas que violan la soberanía política y territorial de los países de Nuestra América.

Especial atención merece la situación de Colombia y las bases estadounidenses allá instaladas, punta de lanza para rodear la Amazonia, elemento central de disputa geopolítica en los próximos años. La Paz en Colombia, con la que nos comprometemos profundamente, pasa por la retirada de las bases militares pero también porque la paz venga acompañada de la participación política de la insurgencia y la clase trabajadora y los sectores populares colombianos, como medio para garantizar la justicia social para todo el pueblo colombiano.

De la misma manera que condenamos la injerencia imperialista mediante la instalación de bases militares, hacemos lo mismo con las mal llamadas “guerras humanitarias”, “guerras contra el terrorismo”, “guerras preventivas” y “misiones de paz”, solidarizándonos con los sectores populares y la clase trabajadora en Irak, Afganistán, Libia o Siria, que han visto destruidos sus países por la codicia imperial que han visto como las guerras militares se transformaban también en guerras económicas y culturales contra los pueblos.

Asimismo, condenamos cualquier tipo de injerencia contra gobiernos soberanos, bien sea hecha por medio del espionaje, bien por medio de golpes de Estado como los sucedidos en Honduras o Paraguay en América Latina en este siglo XXI, además de los intentos, fracasados por medio de la movilización popular, en Venezuela, Bolivia o Ecuador.

Injerencias que vienen acompañadas de un terrorismo mediático contra los procesos, sindicatos y movimientos sociales, la llamada Guerra de IV Generación, el intento de construir un orden comunicacional hegemónico manejado por transnacionales capitalistas de la comunicación que tratan de imponer sus objetivos políticos, económicos y sociales, siempre contrarios a los intereses de la clase trabajadora y los sectores populares.

Como medida para superar las injerencias contra la soberanía política y económica de nuestros pueblos, defendemos la desaparición del Consejo de Inseguridad de las Naciones Unidas y la democratización del propio sistema de las Naciones Unidas.

Anticolonialismo

Consideramos que el modelo de colonización impuesto por los países del norte fue a través de crímenes de lesa humanidad, saqueos y sometimiento de nuestros pueblos, y que las guerras han sido el instrumento de sometimiento y dominación que ha utilizado el imperialismo para imponer su voluntad política y económica.

El orden colonial es el núcleo del genocidio, de millones de seres humanos exterminados, de cientos de lenguas aniquiladas en beneficio de una pretendida homogeneización, de economías de complementariedad basadas en el trueque sometidas al mercantilismo, de adelantos civilizatorios sometidos a la inquisición y de un orden social basado en la reciprocidad reducido por el individualismo.

Apostamos por la descolonización y la destrucción de los cimientos materiales y subjetivos sobre los que se asienta el racismo, el colonialismo interno y las nuevas formas de colonialismo externo. La descolonización implica desmontar los cimientos institucionales, económicos, políticos y culturales del viejo régimen y construir nuevos cimientos institucionales, económicos, políticos y culturales de una nueva forma de organizar la vida social.

La descolonización es un proceso revolucionario que lucha contra el capital financiero y contra las grandes transnacionales, debemos derribar el mito de un capitalismo democrático o una democracia capitalista. Pero la descolonización implica también luchar contra la colonización cultural e ideológica, el racismo, así como contra todas las formas de discriminación. Debemos mencionar aquí el rol de la mujer en la lucha sindical y comprometernos con la lucha contra el patriarcado, saludando el proceso de despatriarcalización que impulsa el Estado boliviano y sus movimientos sociales.

La descolonización implica asimismo una lucha por la Interculturalidad, por otro modelo educativo que implique una apuesta por una educación abierta, humanista, científica, tecnológica, productiva, liberadora y revolucionaria, crítica, solidaria; orientada a la conservación y protección del medio ambiente, la biodiversidad y el territorio con soberanía.

La descolonización implica enfrentar las situaciones neocoloniales que todavía viven nuestros pueblos. En el caso de América Latina repudiamos la ocupación de la ocupación imperialista de Puerto Rico; de Guantánamo en una Cuba socialista que sigue resistiendo heroicamente a un bloqueo criminal; de las Islas Malvinas por el Reino Unido y la OTAN; y nos comprometemos con la defensa de una salida al mar con soberanía para Bolivia, salida que le fue arrebatada en una invasión imperialista impulsada por las elites económicas chilenas para quedarse con sus recursos naturales, una verdadera integración latinoamericana pasa por darle solución a la justa demanda de Bolivia ante Chile. Tampoco podemos olvidarnos de otras partes del mundo y en ese sentido rechazamos la ocupación de Palestina y el genocidio que comete Israel con todo un pueblo.

Anticapitalismo

Nuestra lucha es contra el capitalismo y todas sus expresiones. Contra ese modelo destructor de toda forma de vida que además se apropia de la plusvalía generada por los pueblos, las personas y nuestra Madre Tierra.

Todo ello dentro un momento histórico caracterizado por una guerra de alta intensidad financiera contra los procesos de cambio. Nos sumamos a las declaraciones del Presidente Evo Morales solidarizándose con Argentina frente a un sistema financiero global injusto e inmoral y los llamados “fondos buitres”, quieren doblegar a los procesos de cambio mediante deudas contraídas durante las dictaduras militares y el periodo neoliberal por gobierno que servían al Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

Este sistema financiero internacional utiliza al FMI y el BM, pero también a la OIT, para debilitar la soberanía económica de los pueblos y sus trabajadores. Condenamos esta forma de neocolonialismo financiero de los Wall Street Boys, los operadores del capital especulativo financiero, y apostamos por una nueva arquitectura financiera internacional.

Este julio se cumplen 29 años de la Conferencia de La Habana sobre la Deuda Externa, mecanismo ilegal del capitalismo para seguir colonizando a los pueblos, repudiamos toda deuda del mal llamado tercer mundo y apostamos por la eliminación total de la deuda.

Parte de la mutación del capitalismo financiero son los tratos de libre comercio con los que pretenden enmascarar el control territorial que quieren hacer de los procesos de transformación y sus recursos naturales. Rechazamos especialmente la reedición sofisticada del ALCA que los pueblos de América Latina y los gobiernos progresistas derrotaron en 2005 en Mar del Plata y que ahora se llama Alianza del Pacífico, herramienta imperialista de los Estados Unidos para socavar el proceso de integración política regional en América Latina y recuperar espacios perdidos hasta el momento por el avance de los procesos de cambio.

Frente a la Alianza del Pacífico, proponemos la Alianza de los Pueblos del Sur y de la clase trabajadora en defensa de los recursos naturales de los pueblos y de la Madre Tierra.

No es casualidad que el ataque terrorista que vive Venezuela, país con las reservas de petróleo más grandes del mundo, al igual que ya lo intentaron con Bolivia y Ecuador. La recuperación y soberanía sobre los recursos naturales es fundamental pues constituye la base material de todo proceso, la posibilidad de redistribuir la riqueza y reducir las desigualdades en países castigados por 500 años de colonización.

Al igual que defendemos la soberanía sobre los recursos naturales, defendemos también la soberanía alimentaria y nos solidarizamos con las luchas campesinas frente a las transnacionales, al agronegocio, el uso de agrotóxicos y transgénicos y en defensa de la soberanía alimentaria.

Rumbo al Socialismo

Sobre estos tres pilares es que proponemos la coordinación y la cooperación de la clase trabajadora y los sectores populares que luche por la construcción del socialismo a nivel nacional, regional y mundial.

Porque para llegar al socialismo necesitamos construir previamente, la unidad de todas las fuerzas revolucionarias en un frente popular antimperialista, anticolonial y anticapitalista a partir de una alianza obrera, campesina e indígena, una alianza de los sectores populares.

Un socialismo que solo puede ser democrático, ampliando los márgenes y límites de la democracia liberal, un socialismo antiimperialista y anticolonial que supere todas las formas de enajenación del capitalismo, que crezca desde las raíces de la clase obrera y los movimientos indígenas originarios y campesinos, desde las fábricas y desde el campo y las comunidades, para construir la sociedad-comunidad a la que aspiramos, una sociedad donde el valor de uso primer sobre el valor de cambio impuesto por el mercado y el capital.

Un socialismo con los medios de producción socializados en una sociedad donde los servicios básicos les sean garantizados a todas las personas junto con sus derechos laborales. Todos los derechos para todas las personas.

La crisis del capitalismo lleva aparejada que para mantener la tasa de ganancia a partir de la explotación de los trabajadores, en casi todos países del mundo la edad de jubilación aumenta, las pensiones se reducen y se mercantiliza y privatiza la salud.

Por supuesto el socialismo al que aspiramos recoge las luchas y reivindicaciones de la clase obrera a lo largo de la historia. Exigimos un sistema público, universal y obligatorio de seguro social para todos los países, además de la reducción de la edad de jubilación y aumento de las pensiones pues solo de esta manera las clases populares podrán vivir con dignidad después de su jubilación.

Nuestro proyecto socialista debe garantizar que el agua y los servicios básicos sean un Derecho Humano a partir de la soberanía sobre los recursos naturales y energéticos que garantice los derechos sociales y laborales.

Para garantizar los derechos sociales y laborales, necesitamos construir una visión distinta del desarrollo capitalista.

El horizonte socialista debe ser necesariamente internacionalista. Un internacionalismo que como decía el Che, es la ternura de los pueblos. Defendemos un internacionalismo alianza del movimiento obrero, campesino e indígena junto a los movimientos de liberación nacional y todos los oprimidos del mundo que luchan por un mundo y un futuro de paz y justicia social.

Ese internacionalismo clasista y socialista debe tener como base la formación política, si queremos enfrentar la hegemonía capitalista en lo económico, político, cultural y mediático, debemos prepararnos para la Batalla de Ideas. Batalla de Ideas que como nos recordaba el Comandante Fidel Castro, no significa solo principios, teoría, conocimientos, cultura, argumentos, réplica y contrarréplica, destruir mentiras y sembrar verdades; significa hechos y realizaciones concretas.

Conclusión

Reconocemos el aporte de la Federación Sindical Mundial en sus 69 años de vida en la defensa de la clase trabajadora en Vietnam, Cuba, Corea, la España de Franco, el Portugal de Salazar, la Grecia de la heroica guerra civil, hasta Guatemala, Angola, Granada y Chile, Sudáfrica, El Congo, Mozambique, Etiopía, Egipto, el Golán Sirio, el Líbano, Irak, la India, Indonesia, Timor Oriental y el Sáhara Occidental.

Asimismo reivindicamos el legado de todos los libertadores que dieron su vida por la liberación nacional y social de sus pueblos, Bolívar, Zapata, Martí, Sandino, el Che, Ho Chi Minh, Sankara o el Comandante Chávez además de reconocer el aporte que al momento histórico actual ha hecho la revolución cubana encabezada por los comandantes Fidel y Raúl Castro.

El momento de transición en que nos encontramos necesita de una coordinación de sindicatos, movimientos sociales, los jóvenes, las mujeres e intelectuales comprometidos, para desde la defensa de los procesos de cambio, buscar la construcción del proyecto político de liberación nacional y social de nuestros pueblos.

Pero nuestra liberación no es solo la liberación de nuestros pueblos. Es a la vez la liberación de la humanidad entera porque nosotros no luchamos para dominar a otros; luchamos para que nadie domine a otro.

Y en el camino de la liberación, es importante mantener las conquistas logradas, por lo que nos solidarizamos con el proceso de cambio boliviano que esperamos sea reforzado en las elecciones presidenciales del 12 de octubre.

Que viva el proceso de cambio boliviano

Que vivan las luchas de la clase trabajadora

Contra la barbarie capitalista, por la paz y un mundo sin explotación

COLOMBIA

CARTA ABIERTA DE CONPAZ EN MARCO DE LOS FOROS SOBRE DERECHOS DE LAS VÍCTIMAS

Quizás como ha jugado Colombia en este mundial de fútbol en Brasil, podamos ser un proyecto de país distinto. Un país donde nunca más se vuelva a repetir lo que hemos vivido, donde el juego sea

repartido, el balón sea distribuido entre todos y todas, y que todos nos sintamos parte de una selección, en donde negros, indígenas, mestizos, habitantes de las ciudades y del campo nos sintamos orgullosos de ser parte de una misma nación, porque hay democracia y justicia integral, ese es el mejor homenaje que nos podemos dar y podemos dar a millones de víctimas del Estado y del conflicto armado que hemos padecido.

Al gobierno Nacional, a las guerrillas de las FARC, del ELN y del EPL, y a la sociedad.

“Nos duele recordar, pero más nos duele olvidar, la memoria debe llevar a la transformación no a la venganza, a la imaginación no al desquite, a la vida y las libertades, no a la muerte”.

“Nosotros nos sentimos impotentes con todo lo que nos pasó, los victimarios deberán sentir eso que sentimos nosotros, pero también nos hemos sobrepuesto para seguir haciendo otro país”.

“sufrimos daños irreparables, si no nos pasa todo esto nosotros a esta fecha seríamos otros”

Los saludamos en memoria de nuestros asesinados, torturados, desaparecidos, el desplazamiento forzado, de los perseguidos judicialmente con montajes, de lo que hemos vivido, y las múltiples violaciones de nuestros derechos a nuestras vidas, a los territorios y a las fuentes de vida que han ocurrido, unas claramente en desarrollo del conflicto armado y otros por fuera del conflicto armado, la mayoría de ellas.

Les escribimos y participamos en este Foro no con la pretensión de hacer cuentas cobro sino llenos de esperanza de que por fin será posible una nueva vida para nuestro país, conscientes de que la mejor reparación es el reconocimiento de responsabilidad y la constitución de un Estado justo y democrático para todas y todos en los que los derechos de los que hemos sido violentados, los derechos a la verdad, a la justicia y la reparación sean respetados.

La convocatoria de éste Foro es importante, pero no debe ser el único mecanismo de participación para la discusión de esta problemática que es transversal al resto de puntos como es el de participación y territorio.

Los derechos que demandamos como víctimas el derecho a la verdad, a la justicia y la reparación integral no se resuelve sin decisiones políticas que enfrenten la ausencia de mecanismos eficaces de participación, y sin el respeto a los derechos territoriales, protección y apoyo de las iniciativas de protección, producción, preservación territorial que significan adopción de políticas coherentes para el arraigo y la calidad de vida integral, de los seres humanos y comunidades y de la naturaleza biológica.

Nosotros hemos padecido la violencia del Estado. Dentro de nuestras comunidades hemos vivido el desplazamiento forzado a causa de operaciones militares por aire, por tierra y por agua, sin que haya guerrilla en nuestros territorios, o en otros casos, bajo el pretexto de persecución de la guerrilla sea de las FARC o del ELN. Por eso hemos sido asesinados, desaparecidos, torturados, bombardeados, desplazados, perseguidos injustamente, judicialmente con base en documentos de inteligencia militar o policial o hemos sido arrasados por estrategias de tipo paramilitar, desarrollado por estructuras estatales. Algunas veces por militares disfrazados como paramilitares, otras en combinación de militares con paramilitares y otros con el campo de los paramilitares protegido por los militares

Nosotros hemos sido víctimas del Estado por reclamar el derecho a la tierra, por proteger el territorio habitado, a veces titulado, o individual o colectivamente, o por expresarnos pacífica y civilmente en diversas manifestaciones religiosas, políticas, ambientales demandando nuestros derechos a la vida, al territorio, a la alimentación, a la expresión, a un ambiente sano. Estos ataques oficiales se han dado con la existencia y sin la existencia de la guerrilla para lograr asegurar los intereses de actores privados, empresas multinacionales o nacionales, que tienen intereses de explotación o extracción, montaje de obras de infraestructura y agonegocios.

Evidentemente, en segundo lugar, hemos sido víctimas de confrontaciones armadas, que nos han impedido la libre movilización, que han causado muertes de algunos de los integrantes de nuestras

comunidades y eventualmente desplazamientos forzados temporales. Aquí la responsabilidad ha sido de las fuerzas estatales y las guerrillas.

Y en tercer lugar, hemos sido víctimas de la violencia guerrillera cuando ésta ha amenazado han hostigado o a juzgado bajo sus normas a personas civiles a quienes considera como parte de las fuerzas estatales o paraestatales.

Al mirar el conjunto de las violencias es muy significativo aceptar una lamentable realidad en nuestras comunidades, el Estado se ha vuelto contra nosotros, en esta larga violencia, ha violado nuestros derechos humanos, ha cometido crímenes de lesa humanidad contra nuestras comunidades, sus violaciones han sido contra nosotros poblaciones inermes. Esta violencia con la fuerza ha hecho que el Estado pierda su legitimidad, y que su identidad de autoridad se haya vuelto de terror, de barbaridad. Sus crímenes son cuantitativa y cualitativamente mayores que los cometidos por las guerrillas e insistimos se han cometido por fuera del desarrollo del conflicto armado.

Las fuerzas militares nos comprenden como enemigos internos, mucho más, si somos comunidades organizadas que exigimos nuestros derechos, a los militares los actores políticos les han enseñado eso, les han aprobado una doctrina que les enseña a torturar, a desaparecer, a ejecutar extrajudicialmente, a cambiar las escenas de sus crímenes, a desarrollar campañas cívico militares.

En desarrollo de la guerra de guerrillas se han cometido abusos, infracciones graves al derecho humanitario y ejecuciones extrajudiciales por parte de estas, entre otras, amenazas.

Conforme a nuestra memoria histórica denuncias y demandas, el 90% de torturas y de asesinatos es responsabilidad del Estado. EL 99% de las desapariciones es responsabilidad del Estado. El 90% del desplazamiento forzado es por parte del Estado y el 10 % restante por parte de las guerrillas. El despojo es 95% propiciado por el Estado.

Hoy desde esa realidad que debemos reconocer, que debemos discutir para sacar adelante nuestro país, más que para asumir culpas, para asumir responsabilidades y en enderezar de los raíz lo torcido, las más de 110 comunidades y organizaciones locales y regionales que somos parte de Comunidades Construyendo Paz desde los territorios, CONPAZ, desde hace 14 años, consideramos como imperativo ético y político hoy las siguientes decisiones:

Cese bilateral del fuego.

A nosotros nos duele y nos continúa llenando de desesperanza el que nuestros territorios existenciales sean espacios físicos para la persecución a nosotros afros, mestizos e indígenas, habitantes rurales; nos afecta el hecho que bajo el pretexto de la persecución a las guerrillas, se nos bombardee, se nos bloquee o se continúen violando derechos humanos o que en desarrollo de las hostilidades en una guerra desigual se continúen cometiendo infracciones al derecho humanitario-

Una garantía la vida de todas y de todos, para creer, para expresarnos, para habitar en tranquilidad y sin zozobra, para sentir la posibilidad de la solución del conflicto armado es un cese bilateral del fuego. Respecto al pasado posibilitará realizar un ejercicio de memoria colectiva y frente al presente evitará más heridos o más muertos civiles, militares, policías y guerrilleros, todos ellos nacionales, con la sangre de éste mismo país

Este cese bilateral debe ser para que podamos acometer acciones para la búsqueda y hallazgo de nuestros desaparecidos, para el hallazgo e identificación de fosas, para el mapeo de minas, para acciones humanitarias con los injustamente detenidos en las cárceles, para el cese de amenazas y de hostigamientos, todo como parte de un Acuerdo Especial.

Un cese bilateral además de las condiciones psicológicas que generará brindará condiciones para el desarrollo de iniciativas y procesos de memoria colectiva en la construcción de la paz con justicia social y ambiental.

Ese Cese Bilateral debe permitir reconocer que personas naturales, pequeñas, medianas y grandes empresas continúan con el acaparamiento de tierras por parte de empresarios y terratenientes, por medio de la estrategia militar y paraestatal, lo que ha ocasionado desplazamientos forzados, asesinatos, destierro, pérdidas culturales, daños psicológicos, la ruptura del tejido social, violando el

derecho fundamental de la soberanía alimentaria, favoreciendo y enriqueciendo a estas estructuras para que continúen implementando los mismos mecanismos de muerte a la población campesina, indígena y afrodescendiente en todo el territorio nacional como lo vivimos no será posible creer que estamos en camino hacia la paz. Si las extorsiones del movimiento guerrillero persisten a esas empresas se seguirá alimentando la guerra, por eso se requiere un cese bilateral e integral al fuego para resolver de fondo esos asuntos y acompañarlos desde nuestras realidades con lo que se discuta y acuerde en las mesas de conversación.

Les decimos respetuosamente: al presidente Santos y a las guerrillas que colocamos a su disposición nuestros territorios para que se inicien experiencias piloto de Cese Bilateral del fuego y de hostilidades. Presidente Santos arriéguese, militares crean, no somos sus enemigos, guerrillas confíen en nuestra propuesta.

2 Desmonte de las lógicas de enemigos internos.

Lamentablemente las fuerzas institucionales han sido educadas y formadas en el pensamiento de un enemigo interno al que hay que derrotar y desde esa premisa se ha aprobado la violación de derechos humanos y dentro de esos mecanismos de violación tortura, desaparición, ejecución extrajudicial, montajes judiciales, desplazamiento, se ha usado el paramilitarismo. Esa lógica de lo encubierto ha sido militar, política, económica y cultural y ha desarrollado mecanismos de asegurar su continuidad en la impunidad, en el mantenimiento del poder político y económico o en la protección de intereses políticos y económicos, hacerse a la riqueza y al poder político.

Así que urge el desmonte de las lógicas de operación paramilitar que aún se encuentra en sectores militares, policiales, de agencias de inteligencia, de políticos y de empresarios.

3. Discusión sobre la Comisión de la Verdad:

como procesos organizativos y comunidades víctimas, vemos necesario, que se conozca la verdad de todo lo sucedido en nuestro país con las violaciones de derechos humanos y el conflicto armado ¿Qué paso? ¿Por qué paso? ¿Quiénes se beneficiaron? ¿Quiénes participaron?, ¿Qué ha sucedido con las investigaciones?, ¿Cómo y qué debe ser reparado?

Desde estas preguntas construimos nuestra propuesta de Comisión de la Verdad la cual dimos a conocer el día 4 de Abril de 2014, y que se inició con la Comisión Ética de la Verdad en el año 2000 con el apoyo de la Comisión de Justicia y Paz.

Esta iniciativa no sustituye el derecho a la justicia, pero desde la Comisión Ética ya arroja resultados e iniciativas importantes en materia de justicia como por ejemplo, la creación de Tribunales Especiales para la Paz, la redefinición de la conducta penal como pensada en una sanción carcelaria, una serie de modificaciones para la posibilidad del deber de la memoria.

Hoy urge una decisión de gobierno de protección de archivos, de recuperación de los archivos del DAS, que se han extraviado y otras medidas de protección de declaraciones de los exparamilitares en la ley 975, en la Corte Suprema de Justicia y en procesos de justicia ordinaria.

Nuestra propuesta de Comisión de la Verdad no solo comprende a quienes usaron las armas para defender y proteger al Estado si no a quienes legislaron, ordenaron, legitimaron, hostigaron, instigaron con ropaje civil. Igualmente, en el caso de los alzados en armas.

[Esta es nuestra propuesta de Comisión de la Verdad](#)

4.Propuestas y reflexiones sobre Justicia e Impunidad: la mayoría de las violaciones de Derechos Humanos, crímenes de Lesa Humanidad, las graves infracciones al Derecho Humanitario, cometida por estructuras estatales se encuentran casi en total impunidad, con excepción de dos casos. Las infracciones al derecho humanitario, atentados a la vida, a la integridad cometidos por las guerrillas, casi todos han sido investigados y sancionados.

Los daños ambientales y sociales, se encuentran en la impunidad.

Desde nuestra perspectiva hemos ido construyendo iniciativas que fortalecen el sentido de la justicia desde lo comunitario. Pero nosotros hemos ido encontrando que la cárcel no corrige, puede ser que

intimide pero no más, que restrinja muy parcialmente unos derechos a los sentenciados, pero no cambia ni las personas ni las instituciones.

Incluso, los lugares de reclusión tienen privilegios, y se sigue delinquir desde las cárceles. En este sentido, proponemos un cambio al modelo de justicia existente una vez conociendo que el modelo imperante está diseñado para proteger a los victimarios y señalar a las víctimas, que quienes tienen dinero y poder pueden cambiar la justicia a su beneficio.

Es por ello, que estamos proponiendo cambiar el modelo de las cárceles por constitución de espacios temporales de contrición, de reconocimiento de responsabilidad y de sanción comunitaria, luego de que los responsables tanto armados como civiles políticos, empresarios sean juzgados por un Tribunal Especial para la Paz

Los victimarios deberán ir a las comunidades donde se sucedieron los hechos y asumir responsabilidad frente a las víctimas y realizar trabajos comunitarios utilizando trajes que recuerden el porqué de su sanción y el reconocimiento de los hechos.

La creación de espacios de la memoria (monumentos, casa de memoria, museos, escuelas centros de memoria) en las ciudades, pueblos y comunidades y la realización de las conmemoraciones anuales en todos los lugares donde se presentaron hechos violentos, donde se reivindicuen las víctimas.

Las instituciones educativas deben de crear asignaturas en la que se mantenga viva la historia de las víctimas.

Nosotros y nosotras como víctimas del Estado en el marco del conflicto armado, exigimos que la justicia transicional se aplique a todos los responsables que participaron en los hechos tanto materiales como intelectuales, y planificadores y estos sean obligados a que cuenten toda la verdad de sus acciones en las que participaron.

Como CONPAZ trabajaremos propuestas de justicia para enfrentar la impunidad estructural que hemos vivido. Nosotros y nosotras como CONPAZ no estamos de acuerdo con el fuero militar, ni justicia penal militar

5 Reparación integral y cambios a la ley 1448.

Debe conformarse una comisión independiente, con participación de organizaciones de víctimas para que sea evaluada la aplicación de la ley de víctimas y de restitución de tierras.

Esta ley tiene serias limitaciones en materia de reparación, Dada la prioridad de preservar los derechos de la economía de mercado, de los derechos del sistema fiscal ha convertido la reparación en una mercancía, en una reducción a una indemnización de limosna y a la reparación, en una palabra para una estrategia de mercadeo.

La Unidad de víctimas se ha convertido en un ente burocrático, que desconoce realidades, que estigmatiza y en muchos casos protege despojadores, una cosa son las palabras y otras las realidades, en lo concreto, las víctimas no somos reparadas colectivamente, no se respeta nuestras diferencias culturales, y podemos recuperar los espacios de encuentro y esparcimiento que fueron destruidos para reparar los lazos sociales en las comunidades y barrios. (Parques, tiendas, esquinas).

La ley de víctimas suma lo que es responsabilidad del Estado Social con la indemnización y desconoce la comprensión integral de derechos destruidos. Urge un estudio en donde se especifique qué tipos de atención para qué tipos de afectación (social, humano, ambiental, económico, espiritual, cultural y psicológico) y la reparación de estos daños se está haciendo por parte del gobierno en esa ley 1448

El Estado debe comprender que la mejor reparación posible y real es la constitución de un Estado Social de Derecho, y esto significa: una verdad real e integral en una Comisión de la Verdad, un estatuto de desarrollo rural moderno con respeto a los derechos humanos y ambientales y articulado con políticas urbanas del buen vivir con alimentación y ambiente sano para los habitantes de las ciudades; un desembolso de recursos para la implementación de propuestas agroecológica y de

etno educación de nuestras comunidades desde primaria hasta universidades, una modificación en el sistema de salud y una posibilidad de asignación de emisoras y de canales de televisión a nuestras comunidades y organizaciones, y la implementación de nuevos y eficaces mecanismos de participación social y política, y un cambio y revisión de los tratados de libre comercio.

6. Sobre los proyectos de desarrollo:

Consideramos que el Gobierno Nacional debe asumir como obligatorios los principios Rectores sobre las empresas y los derechos humanos conocidos como principios Ruggie. La aplicación de los mismos llevara a la creación de criterios y de políticas públicas que posibiliten el desarrollo de iniciativas que demuestran nuestras capacidades y potencial que requieren Empresas respetuosas de derechos humanos y del ambiente.

Del mismo modo recibimos con beneplácito la recién aprobada resolución de la ONU para la investigación a empresas vinculadas con crímenes de lesa humanidad cometidos en nuestros territorios. Esperamos que se pueda desarrollar a favor de nuestros pueblos.

Las 110 comunidades y familiares de víctima que hacemos parte del CONPAZ hemos elaborado y desarrollado propuestas de agroecología que no han contado con recursos eficaces del Estado ni de actores privados para su implementación.

7 Propuestas de participación como CONPAZ.

Nosotros y nosotras deseamos participar activamente en la búsqueda de la paz con justicia social y como víctimas somos parte fundamental en este proceso y como víctimas sujeta de Derecho. En numerosas ocasiones hemos solicitado reunión con el Alto Comisionado para la Paz Sergio Jaramillo con el fin de que conozca nuestra organización y poder presentar nuestras propuestas, sin que esto sea posible. Por esto reiteramos esta solicitud.

El Gobierno Nacional instalo el Consejo Nacional de Paz el día 28 de Mayo de 2014, desde que nos enteramos de esta posibilidad hemos solicitado asiento para participar en este espacio de contribución a la paz.

Proponemos a las organizaciones de víctimas, a las organizaciones de paz y derechos humanos, al sector empresarial a que desarrollemos durante el segundo semestre cinco Malokas por la paz, y luego cinco Embarcaciones por la Paz, en los que durante jornadas de tres días, en emisión por medios institucionales y medios virtuales, en 5 regiones abordemos lo que debería ser una política para la paz y un proyecto de país donde se asiente la paz. Estas Malokas deben desarrollarse en cinco regiones del país con los siguientes temas: Para el país qué soñamos con paz, que políticas deben ser realizadas en materia de derecho a la verdad y a la justicia; en materia ambiental y de hidrocarburos; en materia de educación, cultura y medios de información; en materia de salud y de vivienda; en materia de producción limpia de alimentos y de agroecología; en materia de seguridad urbana y rural; derecho a la protesta y/o seguridad humana y de relaciones internacionales.

La paz es mía, es tuya, es nuestra. La paz es un deber y un derecho, la justicia integral es el único principio que hará realidad los derechos de nosotros las víctimas y los de la paz sustentable, sostenible y duradera.

A todas y todos gracias por escucharnos, hagamos creíble y real la esperanza, reconocimiento espacial por su escucha a Colombianas y Colombianos por la Paz y muy especialmente a la Comisión de Justicia y Paz y las y los integrantes de la Comisión Ética de la Verdad.

CONPAZ

(Compuesta por más de 110 Comunidades campesinas, indígenas, afrodescendientes y mestizas)

Villavicencio, 4 de julio de 2014

<http://comunidadesconpaz.wordpress.com/2014/07/04/foro-sobre-derechos-de-las-victimas/>

CHILE

MAPUCHES: CUANDO EL TERRITORIO ES MUCHO MÁS QUE LA TIERRA

En toda América Latina, el avance de un modelo extractivo basado en la exportación a gran escala de recursos naturales convierte a los pueblos indígenas en las principales víctimas del despojo. A ambos lados de la cordillera, los mapuches, 'gente que vive al sur del sur de la tierra', están decididos a resistir, y la historia los avala como pueblo luchador y valeroso.

Cuando apago la grabadora, marca apenas 57 minutos, pero yo me siento distinta. En una hora, este indio robusto y sabio, hijo de un lonko (autoridad política mapuche), ha logrado hacerme entender por qué para los mapuches el territorio es mucho más que la tierra, reducida a recurso económico desde nuestra perspectiva occidental, antropomórfica y economicista.

Lo bautizaron como José María, lleva el apellido Pereira, pero su verdadero nombre es Kuntxemañ, que significa "Sonidos del Cóndor". "Ellos –el hombre blanco– miran nuestro territorio como fuente energética para América, como fuente de recursos para el mundo", dice Kuntxemañ. Muchos kilómetros al norte, me lo había dicho de otro modo un indígena del Cauca colombiano: "Donde nosotros vemos el río, ellos solo ven bajar los dólares".

Kuntxemañ trabaja en un hospital en Santa Bárbara, un pueblo de la región cordillerana del Alto Bío Bío, en el sur de Chile. Hubo un tiempo en que el río Bío Bío marcaba el inicio de la Walmapu, la Tierra Mapuche. Porque, aunque los libros de Historia no suelen detenerse en ese capítulo, el mapuche fue el único pueblo nativo americano que consiguió mantener su autonomía durante los siglos de colonización española.

Sucesivos tratados con la Corona garantizaron que conservarían sus tierras y mantendrían sus modos de vida, a ambos lados de la cordillera andina. Todo cambió en el siglo XIX, cuando Chile y Argentina lograron independizarse de la Corona española y, en su determinación de ampliar su territorio, emprendieron sendas guerras contra la población mapuche, a la que arrinconaron en una porción cada vez más exigua de territorio.

Siglo y medio después, en pleno siglo XXI, el modelo extractivista, que basa el crecimiento económico en la extracción intensiva de recursos naturales para la exportación, avanza sobre América Latina y sobre los territorios ancestrales de los pueblos originarios. Al sur de Chile, la industria forestal y las represas protagonizan los mayores emprendimientos; del lado argentino, las comunidades mapuches tratan de resistir al avance de la minería y las petroleras.

El extractivismo requiere de la ocupación y control de vastos territorios, y la Patagonia es un espacio apetecible por su abundancia en recursos, entre ellos, el agua. En todo el continente, las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas están siendo las grandes damnificadas de este modelo, siendo obligadas a emigrar a las ciudades, donde se unen al ingente grupo de desempleados que puebla favelas, comunas o villas miseria.

En el Alto Bío Bío, a unos 400 kilómetros al sur de Santiago de Chile, conocen las consecuencias de ese despojo. Primero fueron las empresas forestales, que diezmaron los bosques nativos y los sustituyeron por plantaciones de eucalipto y pino. Después llegaron las represas: Endesa inauguró la central de Pangue en 1996, y la de Ralco siete años después. Cientos de miembros de la comunidad pehuenche, como llaman a la etnia mapuche oriunda de la cordillera, tuvieron que desplazarse y abandonar sus tierras para construir los embalses.

Algunos resistieron y recibieron de la empresa mejores compensaciones, pero terminaron cediendo. Sin embargo, la ñaña (hermana) Anita sigue al pie de la batalla. Esta anciana menuda y tenaz sigue resistiendo a la multinacional y cuestiona a su comunidad por haber cedido terreno: "Entregaron para siempre sus derechos a cambio de nada, o de muy poco. Muchos se arrepienten ahora. Esta tierra es mapuche y la tenemos que recuperar". Si la tierra mapuche se fracciona, la comunidad se divide también. Porque, para el pueblo mapuche, territorio es mucho más que un simple pedazo de tierra donde cultivar.

Gente de la Tierra

“Mapuche” significa “Gente de la tierra” en mapudungún, su lengua nativa. Cada vez más, los mapuches entienden que la reivindicación de su lengua, el mapudungún, es imprescindible para la recuperación de su identidad como pueblo. El mapudungún tiene una palabra para cada sonido de la naturaleza, incluso para aquellos que pueden resultarnos imperceptibles, al menos, a los winka (el hombre blanco).

“La lengua es fundamental: es el lenguaje que se habla con la Madre Tierra; es fuente de sanación. No me voy a enfermar si no estoy desequilibrado, y el desequilibrio tiene que ver con la Madre Tierra, con los sonidos que produce el agua, que son nuestro espíritu; con el entendimiento de que nada en la naturaleza está por estar, de que todo tiene un sentido”, cuenta Kuntxemañ.

También el nombre propio tiene un significado profundo. Se escoge en función del nacimiento y de la fase lunar, y es fuente de conexión espiritual y sanación: “José María no significa nada; Kuntxemañ es el nombre de mi espíritu”.

Para los mapuches, como para otros pueblos originarios de la Abya Yala –como llamaron los kuna, indígenas de Panamá y Colombia, al continente que los conquistadores quisieron bautizar como América–, el territorio es sagrado, es identidad, es sanación. El pueblo mapuche, que ha habitado la Patagonia desde hace al menos 14.000 años, no se plantea dominar la naturaleza ni entiende el concepto de “recurso” natural, sino que venera y pide sabiduría a las pu newen o fuerzas de la naturaleza.

La espiritualidad lo impregna todo: la comida, la bebida, el baile. Y esa sacralidad se basa en la relación armónica con la naturaleza, que se manifiesta en actos cotidianos como la elección del lugar donde se levanta una ruka (casa), para no violentar a las fuerzas naturales. Las represas quiebran esa armonía de modo irreparable. “El río representa la pureza y la espiritualidad; le da a la tierra la generosidad de mujer, de madre, que puede engendrar y reproducir. Afrentar al río de ese modo, romper su cauce, incide en la espiritualidad de nuestro pueblo, nos enferma, y solo nuestra medicina puede sanarnos, pero hoy la tierra donde crecían esas plantas ha sido inundada”, dice Kuntxemañ.

“Los mapuches de la cordillera respirábamos los árboles. Teníamos poca ropa, vivíamos con poco, y sin embargo estábamos saludables: disponíamos de la energía de los árboles y de nuestras medicinas, y lo hemos perdido”, lamenta la ñaña Anita.

Les arrebatan su identidad

Esas son las bases de una cosmovisión del pueblo mapuche que, durante 14.000 años, habitó la Patagonia en armonía con la naturaleza, pero que hoy lucha por sobrevivir en medio de amenazas cada vez más devastadoras. Kuntxemañ apunta a la importancia de la escuela en ese proceso: “El Estado intenta ‘chilenizarnos’, comenzando por la educación. La escuela chilena supone una intervención del mundo pehuenche”.

Se rompen los ciclos de vida que marcaban las creencias ancestrales del pueblo mapuche y se dificulta que, antes de la pubertad, se inicien en los rituales que, para los mapuches, suponen una conexión con la Madre Tierra. Kuntxemañ los describe como momentos de desconexión que pueden durar 20 o 30 minutos; yo lo imagino como un estado de trance, similar al de una meditación profunda.

Dice Kuntxemañ que entre los 8 y los 16 años, llega el momento de la iniciación de un niño. Pero si está en la escuela, difícilmente encontrará el entorno adecuado. Entonces “el espíritu se desconecta de cuerpo y mente”, y entran en escena las enfermedades físicas y mentales, la desesperación, el desequilibrio.

Esa es la razón, cree Kuntxemañ, de que existan tantos problemas de alcoholismo y desintegración familiar en las comunidades mapuches que han renunciado a sus modos de vida ancestrales. “Los jóvenes que no han sanado buscan el alcohol como solución, pero el alcohol hace mucho daño al espíritu”. El mapuche desconectado de su espiritualidad es, dice Kuntxemañ, “un árbol sin raíz”.

El pueblo mapuche no se siente chileno ni argentino. Son “Gente de la Tierra” que habitan la Walmapu y hablan mapudungún. Pero el Estado, ese mismo que les discrimina por su tono de piel o

su lengua, les obliga a 'chilenizarse' o 'argentinizarse'. Por eso ellos hablan de un neocolonialismo que hoy, como en el siglo XIX, les impide ser ellos mismos, e invisibiliza su historia y su cultura.

Chilenos y argentinos desconocen, por ejemplo, que los mapuches sabían que la Tierra era redonda mucho antes de que los europeos arribasen aquí. Los estados de Chile y Argentina prefirieron concebirllos como unos salvajes a los que era legítimo dominar.

Criminalizan las resistencias

Cuando no basta con la ideología, con la escuela, con la fuerza de las leyes y la burocracia, entra en escena la violencia. En 2011, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) requirió del Estado argentino medidas cautelares para proteger a los mapuches –y también a la comunidad Qom, al norte del país– de las amenazas y muertes que han sufrido como consecuencia del avance de los megaproyectos extractivistas.

Más dura ha sido la represión de los mapuches en Chile, al amparo de una arbitraria, confusa e injusta utilización de la Ley Antiterrorista, según ha denunciado el relator de Derechos Humanos de la ONU Ben Emmerson. A lo largo y ancho de Latinoamérica, el saqueo del extractivismo provoca las resistencias de las comunidades, y la respuesta del Estado, en la mayoría de los casos, es criminalizar esas luchas y judicializar a los implicados.

Pese a todo, no parece que las resistencias estén en retroceso, todo lo contrario. Tras una larga noche de 500 años, las luchas indígenas resurgen frente a la voracidad de un capitalismo se presenta sin máscaras. Sus sociedades, seguramente, distan mucho de ser perfectas, pero contienen una sabiduría profunda.

¿Y si la naturaleza no fuese algo externo al ser humano, algo de lo que debemos apropiarnos para progresar? Las cosmovisiones indígenas invitan a replantearnos nuestros conceptos de desarrollo, eficiencia y rentabilidad. ¿Es rentable quebrar la montaña para extraer un oro que irá a parar a los depósitos de algún banco al otro lado del mundo? ¿Es eficiente privatizar el agua?

En estos momentos de transición, donde lo viejo ya no sirve pero lo nuevo no termina de nacer, es cada vez más urgente hacernos esas preguntas. Kuntxemañ cree que el cambio es posible: confía en las nuevas generaciones, tanto mapuche como winka. Tal vez la enormidad del desafío contiene a su vez una utopía posible para América Latina, y para el mundo.

Fuente: Nazaret Castro. Público

EL SALVADOR

CAMPESINOS SALVADOREÑOS SE ENFRENTAN A EEUU POR LAS SEMILLAS

Bajo un sol inclemente, entre un mar de plantitas de maíz recién brotadas, Gladys Cortez muestra su preocupación porque se acabe su empleo en la cooperativa que produce semillas para el gobierno salvadoreño, si Estados Unidos logra que sus empresas participen en el negocio.

“Aquí tenemos nuestra fuente de ingresos para mantener a nuestros hijos”, dijo la agricultora a IPS, mientras realizaba sus habituales tareas en la Cooperativa La Maroma, una de las productoras de semillas, ubicada en el cantón La Noria, del municipio de Jiquilisco, en el oriental departamento de Usulután.

El gobierno de Estados Unidos, a través de su embajadora en El Salvador, Mari Carmen Aponte, condiciona la entrega al país de un paquete de ayuda no reembolsable de 277 millones de dólares, el llamado Fondo del Milenio II, a que este país centroamericano licite y abra a compañías estadounidenses la compra de semillas certificadas.

Excluirlos, ha dicho la diplomática a medios locales, viola cláusulas del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Centroamérica-República Dominicana (CAFTA RD, en inglés), suscrito por El Salvador en 2004.

Desde el 2011, el gobierno salvadoreño compra anualmente a 18 productores los 88.000 quintales de semilla de maíz que anualmente distribuye para la siembra unos 400.000 campesinos, para reanimar el Plan de Agricultura Familiar. A cada uno le entrega 10 kilogramos de semilla mejorada y 45 kilogramos de fertilizantes.

Entre esos 18 productores están la cooperativa La Maroma y cuatro más de la zona del El Bajo Lempa, en el sur del departamento de Usulután.

Estas tierras fueron parceladas y entregadas a excombatientes del entonces guerrillero Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), tras los acuerdos de paz de 1992 que pusieron fin a 12 años de guerra civil, en la que hubo 75.000 muertos.

Fue el primer gobierno del FMLN, en el poder desde 2009, el que abrió la participación de productores locales en el negocio de la semilla certificada.

La administración de Salvador Sánchez Cerén, un excomandante guerrillero que llegó a la Presidencia el 1 de junio, mantiene la relación con las cooperativas, pero también ha mostrado su disposición a que las licitaciones incluyan a compañías internacionales.

Las semillas certificadas son variedades que ofrecen mejor rendimiento y reaccionan mejor a los efectos adversos del clima. Son resultado de cruzar material genético pero sin modificarlo, a diferencia de las transgénicas. Las cooperativas también producen algunas semillas nativas, aunque a menor escala.

La calidad del grano es monitoreada y avalada por el Ministerio de Agricultura salvadoreño, que en conjunto pagó 25,9 millones de dólares en 2013 por la adquisición de semillas, mayormente de maíz y frijol, fundamentales en la dieta salvadoreña.

Hasta que en 2011 se aplicó el nuevo modelo, 70 por ciento del mercado lo copaba una subsidiaria del gigante estadounidense de la biotecnología Monsanto, Semillas Cristiani Burkard. Desde entonces se sumaron otros actores, como las cooperativas, con semillas certificadas de mejor calidad y precios más competitivos.

La compra del año pasado se hizo por decreto ejecutivo, aprobado por el Congreso legislativo en diciembre del 2012, que en la práctica dejaba fuera a las empresas estadounidenses. La embajada exigió una licitación pública y "transparente".

En enero del 2014, los legisladores aprobaron un nuevo decreto que permitió un proceso de licitación con participación a las empresas internacionales. Pero el proceso, realizado en abril, lo ganaron los mismos 18 productores.

La embajadora Aponte presiona ahora para una licitación distinta, que favorezca a sus compañías, en una posición muy criticada por organizaciones sociales y productores rurales, que en junio protestaron ante la sede diplomática en San Salvador.

"La posición de la embajada es para promover las semillas de Monsanto", dijo a IPS el ambientalista Ricardo Navarro, en referencia al líder mundial en semillas transgénicas, contra la que abundan movilizaciones en países latinoamericanos.

La embajadora nunca mencionó a la transnacional en sus argumentos, pero para Navarro "está implícito que ella se refiere a Monsanto, la más grande del sector", cuya filial local "perdió un mercado que creía suyo".

La sede diplomática no otorgó una entrevista con el asesor económico John Barret, que solicitó IPS.

Pero el miércoles 2 emitió un comunicado de prensa en el que dice estar complacida de que el gobierno salvadoreño se haya comprometido a poner en marcha "un mecanismo transparente, competitivo y de respeto" a leyes nacionales como la del CAFTA, en las futuras compras de semillas.

Monsanto, por su parte, se limitó a enviar a IPS un correo electrónico, firmado por el vocero Tom Hellscher, en el que niega cualquier participación en la campaña de la embajada.

La disputa llegó hasta Washington. Dieciséis congresistas enviaron el martes 1 una carta al

secretario de Estado estadounidense, John Kerry, en la que expresan su preocupación por la presión ejercida por la Oficina del Representante del Comercio (USTR, en inglés), que impulsa la campaña de su embajada en San Salvador.

Nathan Weller, director de EcoViva, una organización estadounidense que trabaja en proyectos de desarrollo en el Bajo Lempa, dijo a IPS que ha habido compañías del país norteamericano que ganaron contratos del gobierno salvadoreño, pero no a través de licitaciones públicas, sino por compras directas o por invitación.

Ambos mecanismos son legales, pero carecen de la transparencia que exige ahora la embajada para las semillas.

Por ejemplo, en el 2009 y 2010 se otorgó a Chevron Caribbean el suministro de combustible por contratación directa, por 340.000 dólares y 361.000 dólares respectivamente, según información del Ministerio de Agricultura.

Esas empresas “ofrecieron un producto a un precio mucho más alto (que la competencia), y sin embargo, el USTR no comentó esto”, alegó Weller.

La simiente de una vida mejor

La siembra de semillas, además, ha promovido fuentes de empleo en una zona con mucha pobreza.

En el área rural, 43 por ciento de los hogares viven en pobreza, frente a 29,9 por ciento de los urbanos, según la encuesta anual del Ministerio de Economía de 2013.

“Además de la generación de empleo, estamos poniendo en evidencia el potencial productivo de las cooperativas de la zona”, señaló a IPS el dirigente campesino Juan Luna, Coordinador del Programa Agrícola de la Asociación Mangle.

Gladys Cortez, afanada en cuidar las plantitas de maíz en la cooperativa La Maroma, es una de las beneficiadas con un empleo generado por el programa de semillas.

“Además de que tenemos trabajo, también nos regalan las semillas para que nosotros las cultivemos para nuestra alimentación”, comentó Cortez, una mujer de 36 años, que debe lidiar sola con el cuidado de sus dos hijos, de un adolescente de 17 años y una niña de 13.

Junto a ella, medio centenar de hombres y mujeres laboraban en uno de los sembradíos de maíz, en La Maroma. Casi todos vestían camisas de manga larga y gorras o sombreros, para evitar las quemaduras del sol, la jornada en que IPS visitó el lugar. Todos ganan cinco dólares diarios.

Solo en esta zona del Bajo Lempa, alrededor de 15.000 campesinos dedicados al cultivo del grano mejorado tienen empleo, calculan los cooperativistas, por periodos más largos que en las tradicionales siembras, ya que requiere de mayor atención y cuidado.

“No es que estemos ganando mucho, pero ya el que tengamos un ingreso, es una gran cosa para una madre sola como yo”, dijo Cortez.

Fuente: Edgardo Ayala. IPS

GUATEMALA

GUATEMALA. UN NUEVO ATAQUE CONTRA LA DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS.

La Plataforma de Solidaridad con Chiapas y Guatemala de Madrid, como colectivo de la sociedad civil, expresamos nuestra más profunda preocupación por la cancelación de la residencia temporal en Guatemala a dos personas del equipo de voluntarias y voluntarios de Brigadas Internacionales de Paz (PBI) en el país. Se trata de una medida adoptada por el Ministerio de Gobernación de Guatemala, en resoluciones del 1 de julio, sin que consten las razones o hechos que motivan la decisión. La situación resultante, afecta a ambas personas y a su estatus migratorio, así como a la labor de acompañamiento y observación internacional para la defensa de derechos humanos que PBI realiza en Guatemala desde hace más de 30 años.

El voluntario y la voluntaria de PBI, de nacionalidades chilena y española, a quienes se refieren las resoluciones, mantuvieron presencia internacional en La Puya el 23 de mayo y observaron el desalojo violento del plantón de la Resistencia Pacífica de la Puya, sobre el cual PBI alertó en junio. Representantes de la Dirección General de Migración presentes en La Puya en el momento del desalojo, se retiraron del lugar sin dirigirse directamente a las personas interesadas, tras comprobar que su situación migratoria estaba en orden mediante la verificación de su documentación identificativa por agentes de policía.

En el actual contexto caracterizado por la difamación a organizaciones internacionales que desarrollan su trabajo de observación de derechos humanos amparados por la legislación nacional y tratados internacionales firmados por Guatemala y por el cierre de espacios para defensores y defensoras de derechos humanos, nos preocupa asimismo que las resoluciones mencionadas perjudiquen las posibilidades de acompañamiento y observación internacional que contribuyen a proteger espacios no-violentos de resolución de conflictos y de promoción y reivindicación de los derechos humanos en Guatemala.

Por todo lo cual, expresamos:

- Nuestro conocimiento y respaldo a la labor que viene desarrollando Brigadas Internacionales de Paz (PBI) en Guatemala, desde 1995 debidamente registrada y acreditada. - Nuestra preocupación por la cancelación de la residencia temporal de los dos voluntarios de PBI en Guatemala, sin ninguna argumentación.

Exigimos al Estado de Guatemala:

- La anulación de las resoluciones injustificadas de la DGM del 1 julio, de manera que ambas personas recuperen la residencia temporal que había sido otorgada en su favor.
- La obligación que tienen de proteger a los defensores y defensoras de DDHH, y de reconocer la importancia de la labor que realizan en Guatemala las organizaciones internacionales de acompañamiento y observación internacional cuando lo solicitan ciudadanos y entidades guatemaltecas que sufren la violación de sus derechos humanos.

Fuente: PLATAFORMA DE SOLIDARIDAD CON CHIAPAS Y GUATEMALA DE MADRID

HAITI

DIEZ AÑOS DE OCUPACIÓN. LOS OTROS TERREMOTOS QUE HUNDIERON HAITÍ

“Desde el primer momento que la Minustah puso un pie en tierra haitiana, sus tropas han violado de forma sistemática los derechos humanos”. Lo dice Monica Riet, uruguaya, que el pasado 6 de mayo se encontraba en Puerto Príncipe como militante de la Coordinadora latinoamericana por la retirada de las tropas de la Minustah, la misión de Naciones Unidas por la Estabilización de Haití. “Es un genocidio silencioso que va más allá de la ocupación militar”, añadía indignada por la participación de tropas uruguayas en la operación militar de la ONU.

La epidemia de cólera iniciada en uno de sus cuarteles a finales de 2010, que se ha cobrado ya más de 8.500 víctimas mortales y más de 700.000 casos de contagio, junto con las numerosas denuncias de agresiones sexuales, la militarización de los barrios populares o su participación en numerosos actos de represión sobre la sociedad civil, se cuentan entre los muchos motivos del rechazo mayoritario a la presencia de estas tropas extranjeras en el país.

Desde las elecciones de 2000, en las que Jean-Bertrand Aristide volvió a la presidencia tras unos comicios contestados por igual por la sociedad civil haitiana y por la comunidad internacional, Haití había vivido numerosas movilizaciones contra el Gobierno, que derivaron en una fuerte escalada de violencia entre 2003 y 2004. Entre otros, grupos paramilitares financiados desde EE UU avivaron el conflicto hasta la intervención internacional. En febrero de 2004, el presidente Aristide volvía a dejar el país, de forma involuntaria, en un avión estadounidense. Tropas de EE UU, Canadá, Francia y Chile llegaban al país al día siguiente, precediendo el despliegue de la Minustah pocos meses más

tarde. Una década después, la Minustah sigue en Haití, con tropas y policías de 50 países, principalmente latinoamericanos y asiáticos, bajo el liderazgo de Brasil.

La presencia de tropas extranjeras en Haití es tan sólo una de las múltiples injerencias políticas y económicas que ha sufrido el país en los dos últimos siglos. La devastación que provocó el terremoto de enero de 2010 no se puede entender sin esas injerencias. Beverly Bell, militante pro derechos humanos de Nueva Orleans, lo describe sin rodeos: “La astronómica destrucción en Haití puede ser rastreada hasta la violencia estructural, las políticas y sistemas que reflejan el colonialismo, imperialismo, racismo y patriarcado, y que se sienten de forma áspera y marcada en las vidas de los más pobres”. Políticas que han continuado después del seísmo, ejemplificando nítidamente lo que Naomi Klein llamó “capitalismo del desastre”.

Tras el desastre, el negocio

El terremoto provocó más de 217.000 víctimas mortales y 1,5 millones de personas se quedaron sin hogar. Los costes y pérdidas causadas por el seísmo se estiman en 7.800 millones de dólares, equivalente a más del 120% del PIB haitiano de 2009. Pero más allá del nivel de desembolso prometido –alrededor del 60% en los dos primeros años– y de la eficacia de esa ayuda, otra maquinaria se puso en marcha: la del negocio que ofrecía la reconstrucción. Lo que el embajador de EE UU en Haití llamó “la carrera por el oro”.

No se equivocaba. Entre 2010 y 2012, tan sólo el 1,3% del valor contractual de los proyectos de la USAID fueron concedidos a contrapartes haitianas, según el Centro de Investigaciones Económicas y Políticas. De las inversiones de USAID en Haití en 2013, más del 85% fueron a empresas y ONG norteamericanas. La Unión Europea sigue un patrón similar: en 2010 y 2011, el 76,7% del valor de los contratos de EuropeAid en Haití fueron para empresas europeas.

En el negocio de la reconstrucción destacan además los proyectos vinculados a lo que el Gobierno de Michel Martelly ha bautizado como “Haití: open for business”.

Abierto a los negocios

Amparada por los Clinton, la estrategia “abierto a los negocios” se ha dotado de una serie de apoyos institucionales entre los que destacan el Centro de Promoción de Inversiones y el Consejo Presidencial Asesor sobre Crecimiento Económico e Inversión en Haití, del que forma parte el expresidente José María Aznar.

Ejemplos de cómo se está gestionando la reconstrucción son la minería, el turismo y la industria textil. Las reservas mineras de Haití, fundamentalmente de oro, han levantado interés entre empresas canadienses y de EE UU. Éstas han desembarcado ya en el país con la ayuda del Banco Mundial, que apoya financieramente y ayuda a redactar la nueva ley de minería. Sin información ni consultas a la población, han empezado ya las exploraciones en el norte del país, no sin resistencia de la población, que se empieza a organizar frente a esta nueva amenaza. En el sector turístico se han financiado con fondos para la reconstrucción, privados y públicos, numerosos hoteles y proyectos. Uno de ellos ha sido la construcción del primer hotel de cinco estrellas de la capital haitiana, Royal Oasis, con fondos de la Bush Clinton Haiti Fund recaudados para la reconstrucción del país y gestionado por la cadena española Occidental Hoteles. El Banco Mundial acaba de otorgar 45 millones de dólares para desarrollo turístico y está cofinanciando la construcción de otro hotel de lujo junto con la cadena hotelera Marriot. Venezuela, con fondos de Petrocaribe, es uno de los financiadores del proyecto turístico de Île-à-Vache, fuertemente contestado por la población afectada.

En el ámbito de la industria, la estrategia es la construcción de, al menos, diez nuevas zonas francas industriales. Algunas de ellas como la de Caracol, en el norte del país, con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y otros fondos para la reconstrucción. Haití cuenta ya con más de 30 fábricas, principalmente textiles, que gozan de condiciones favorables para la exportación a EE UU, ya que no pagan aranceles. Según Mirlen Joanis, del Centro de Promoción de Mujeres Obreras, “las condiciones de trabajo son degradantes y a menudo se dan casos de acoso sexual en los lugares de trabajo, a lo que hay que añadir la violación sistemática de las leyes que marcan las condiciones laborales”, incluyendo la prohibición de la práctica de organización sindical.

Allí se cosen productos para empresas como Levi's o Fruit of the Loom, que en 2009 presionaban al Gobierno haitiano, con la ayuda de la Administración de EE UU, para mantener el salario mínimo en poco más de 80 gourdes al día (1,2 euros). Las movilizaciones masivas de las trabajadoras consiguieron arrancar entonces una subida de 200 gourdes al día (3,6 euros). Ante el mísero incremento en 2013 de 25 gourdes (menos de medio euro), las trabajadoras de las zonas industriales de Puerto Príncipe iniciaron nuevas movilizaciones. Reclaman un salario mínimo de al menos 500 gourdes al día (8,3 euros) y derecho a la seguridad social. La cesta mínima de comida tiene un coste de 429 gourdes, y el coste de vida (incluyendo vivienda, transporte y otros gastos) está por encima de los 1.000 gourdes al día.

Presumir de salarios bajos

De hecho, el Gobierno haitiano presume públicamente de tener salarios más bajos que México, República Dominicana, India o incluso China y Paquistán, y tan sólo unos céntimos de dólar por encima de Bangladesh o Camboya, por más horas anuales de trabajo. Presumen también de ofrecer condiciones excepcionales a las empresas inversoras: 0% de impuestos sobre los beneficios, 0% sobre las ventas y 0% de impuestos añadidos. Unas condiciones que se repiten para las empresas turísticas que inviertan en el país. Según el propio FMI, dichas exenciones se deberían revisar para incrementar los ingresos fiscales del Estado, pero siempre "sin poner en peligro el interés de las empresas inversoras".

Para Nixon Boumba, activista del Movimiento Democrático Popular, "la reconstrucción en Haití se ha convertido en una vasta operación de capitalismo del desastre, que no busca socorrer a las víctimas, sino servirse de las víctimas y de la catástrofe para hacer beneficios".

Cronología

Colonización española (1492 - 1695). Los españoles exterminaron a la población indígena, los taínos, e iniciaron la trata de esclavos y explotación de recursos naturales. Colonización francesa (1695 - 1803). Los franceses intensifican la trata de esclavos (llegan unos 400.000) e imponen la cultura de la plantación, iniciando el proceso de deforestación.

La deuda de la independencia (1825). Francia impone una indemnización de 150 millones de francos-oro (reducido más tarde a 60 millones) a Haití por los daños tras la independencia.

Ocupación de EE UU (1914 - 1935). Estados Unidos ocupa Haití para tomar control de su banco central y relanza la cultura de la plantación (y la deforestación).

François y Claude Duvalier (1957 - 1986). François Duvalier y, tras él, su hijo Jean Claude gobiernan con mano de hierro Haití con la complicidad de EE UU y el apoyo del FMI y el Banco Mundial.

Golpe contra Aristide (1991 - 1994). En septiembre de 1991, un golpe de Estado, apoyado desde Estados Unidos, derroca a Jean-Bertrand Aristide ocho meses después de ser elegido. La Junta Militar hace desaparecer al menos a 5.000 personas. Aristide retorna al país en 1994 bajo las condiciones impuestas por EE UU.

El reinado del FMI (1980 - 2014). Desde 1980, el Fondo Monetario Internacional ha impuesto en Haití programas de ajuste estructural con medidas como liberalización comercial, desregulación laboral, eliminación de impuestos para empresas extranjeras, privatización de servicios y empresas públicas.

Última ocupación (2004 - 2014). La Misión de Naciones Unidas para la Estabilización de Haití (Minustah) mantiene una ocupación que suma múltiples denuncias por violaciones de derechos humanos.

Fuente: Iolanda Fresnillo. Diagonal

HONDURAS

NIÑEZ Y JUVENTUD HONDUREÑA EN LAS GARRAS DEL CRIMEN ORGANIZADO

El Observatorio de Derechos de niñas, niños y jóvenes en Honduras de Casa Alianza dio a conocer el estudio denominado "Niñez y juventud en las redes del crimen organizado, una aproximación a las principales formas de involucramiento y participación de niñas, niños y jóvenes en los grupos delictivos de Tegucigalpa".

Uno de los resultados es que los menores son utilizados como instrumentos de generación de violencia y para cometer actos ilícitos como robos, asaltos, sicariato, violaciones, extorsión, tráfico y venta de drogas, tráfico y venta de armas, entre otros.

Los pequeños viven en barrios donde predomina el consumo de alcohol, drogas, violencia generalizada y normalizada, problemas de asaltos, cobro de extorsión, violencia doméstica, asesinatos, secuestros, presencian peleas, intercambios de disparos, son testigos fieles de la forma en que la niñez es utilizada para la venta de drogas y la explotación sexual comercial.

La manera en que los grupos delictivos los incorporan es la intimidación a través de las amenazas contra ellos y sus familias. Otros factores son la poca comunicación con sus familias, lo cual hace que busquen la calle en busca de amigos, ya que en las maras encuentran comprensión, amor y apoyo que no reciben en sus hogares.

Otro factor es la necesidad de suplir las carencias económicas que sufren a raíz de la condición de empobrecimiento y exclusión social en la que han sido colocados, porque las maras les ofrecen dinero, poder, los incentivan con drogas, sexo, etc.

El Estado no se está haciendo cargo de las necesidades básicas de la población en general, por lo tanto las niñas, niños y jóvenes nacen sin oportunidades para enfrentarse a la vida, tienen que aprender a sobrevivir. Una de las maneras más fáciles que encuentran para solventar sus problemas económicos es el ingreso a una mara o pandilla, que llene sus necesidades económicas y emocionales.

El estudio sugiere que la voluntad política debería depurar y hacer efectivos los equipos de inteligencia policial y judicial para desarticular las bandas de crimen organizado, que captan a la niñez y juventud y que los involucran en actividades ilícitas como sicariato, extorsión, tráfico ilegal de armas y drogas.

Controlar el tráfico ilegal de armas de fuego, aprobando propuestas de ley de control de armas, municiones, explosivos y materiales relacionados, también debe desarrollar y potenciar la seguridad ciudadana local, a nivel de barrio y colonia, con carácter preventivo participativo.

El Estado debe asumir la responsabilidad de asignar recursos a las instituciones públicas que trabajan en la prevención y rehabilitación de niños y jóvenes, desmilitarizar las acciones orientadas a la prevención del involucramiento en los grupos del crimen organizado en acciones delictivas.

Fortalecer los planes de estudio con una visión holística en todos los niveles educativos, para que las niñas, niños y jóvenes reconozcan los factores de riesgo, desarrollen estrategias de auto cuidado y protección.

La familia, denominada la base de la sociedad, en las últimas épocas ha sufrido un gran deterioro en el aumento de la violencia intrafamiliar, abuso psíquico, físico y emocional de los menores en sus senos, la pobreza y la indigencia, la paternidad irresponsable, la falta de comunicación y la indiferencia de la sociedad que se muestra ajena a la situación de los menores en el país.

La sociedad tiene una deuda con las niñas, niños y jóvenes en estado de exclusión. Debe fortalecer las familias en su capacidad de proveer un espacio propicio para el desarrollo integral de la niñez y juventud, brindándole recursos y herramientas para abordar en forma no violenta los problemas y conflictos familiares.

Apoyar y facilitar planes de masificación artística, cultural y deportiva a nivel nacional con la finalidad de recuperar los espacios públicos para la reconstrucción del tejido social comunitario.

Los medios de comunicación juegan un papel importante, ya que la percepción de la violencia depende de la manera en que se maneja la noticia al público, se deben generar espacios de discusión sobre la forma en como abordan los hechos violentos y el contenido difundido en los programas de televisión.

Implementar herramientas y metodologías de enseñanza alternativa y popular donde los menores sean incluidos en el sistema de educación fortaleciendo sus capacidades que los habiliten para prevenir su incorporación a grupos delictivos.

Fortalecer expresiones juveniles organizadas orientadas a la prevención y al ejercicio de la cultura de la no violencia, entre otras propuestas a la participación de la sociedad en el combate a la violencia contra niñas, niños y juventud hondureña.

Tomado de <http://nicaraguaymasespanol.blogspot.com/>

MÉXICO

NIÑOS SOLOS, LA NUEVA MIGRACIÓN A EEUU

El mundo mira asombrado, estupefacto, dolido y preocupado la aparición de un nuevo y desgarrador fenómeno social: la emigración de niños solos, sobre todo mexicanos y centroamericanos, a Estados Unidos. El vocablo solos significa sin la compañía de un adulto, ya sea un familiar o un amigo de la familia.

Siempre, desde luego, ha habido niños migrantes. En México, por ejemplo, viven miles de personas que emigraron a tierra azteca siendo infantes. Eran los hijos de los derrotados en la guerra civil española (1936-1939) y después perseguidos ferozmente por el franquismo. Y es también el caso de los hijos de los perseguidos por las dictaduras militares que asolaron a Latinoamérica en los años sesenta, setenta y ochenta del siglo pasado.

Y también, desde luego, siempre ha habido infantes que han emigrado sin sus padres o un familiar o amigo cercano. Entre esos niños solos condenados al exilio forzoso se encontraban los célebres Niños de Morelia, un grupo de muchachitas y muchachitos que llegaron a México ya sin los padres y que fueron acogidos en calidad de huérfanos de guerra por el gobierno del presidente Lázaro Cárdenas precisamente en la ciudad capital del estado de Michoacán.

Pero ni la emigración infantil ni, mucho menos, la emigración de niños solos ha sido un fenómeno normal, ordinario o común a lo largo de la historia demográfica del planeta. Y lo que ahora acontece es radicalmente distinto. Son decenas de miles los infantes o apenas adolescentes solos que han emigrado a Estados Unidos. Y que detenidos por la policía se encuentran confinados en bases militares que recuerdan los campos de concentración para los perseguidos españoles en Francia y en el norte de África entre 1939 y 1945.

Esos cincuenta o sesenta mil jovencitos han entrado a territorio estadounidense, obviamente sin papeles, en una época en que, endurecidos los controles y las leyes migratorias, es físicamente muy difícil el ingreso. Sin papeles y sin dinero, es decir, sin los cuatro, cinco o seis mil dólares que cuesta pasar la frontera de modo más o menos seguro. ¿Cómo pasaron?

A reserva de tener más información y de estudiar a fondo el fenómeno, cabe suponer que éste será creciente. Y que un mayor endurecimiento tanto de los controles migratorios como de las deportaciones no lograrán disminuirlo y menos desaparecerlo.

La experiencia enseña, además, que los deportados por México siempre intentan el reingreso. Y que sucesivas entradas y deportaciones aleccionan al migrante en nuevas, más seguras, más sencillas y menos dolorosas maneras de pasar a Estados Unidos.

Lo más importante, sin embargo, es conocer la causa que está propiciando el novedoso fenómeno. La pobreza es una primera y buena respuesta. Pero pobreza siempre ha habido. ¿Falta de oportunidades y de horizontes? Pues lo mismo.

¿Acaso una muy sustantiva reducción en la tarifa de paso seguro? Puede ser, aunque no parece probable. ¿Un incremento repentino y masivo en el deseo de aventura? Pensar eso ya es de entrada una tontería. ¿El más reciente coletazo de una política económica que, vigente en la región desde hace cuarenta años, adquiere ahora un nuevo e inesperado perfil demográfico?

Si esta última conjetura es válida, la cuestión central será qué harán los gobiernos involucrados ante el nuevo fenómeno migratorio: Estados Unidos, México y los países centroamericanos. ¿Nuevas leyes, más cárceles, más controles, más policías, un cambio de política económica?

Si ni leyes ni cárceles ni controles ni policías sirven para frenar la migración, ¿por qué habrían de servir para atemperar la nueva migración de niños solos? Sólo queda una opción. Lo demás es necedad.

Tomado de <http://www.rebellion.org/>

NICARAGUA

PIB DE NICARAGUA CRECIÓ UN 5.3% EN EL PRIMER TRIMESTRE

El Producto Interno Bruto de Nicaragua creció un 5.3 por ciento durante los primeros tres meses del año en relación a igual período del 2013, informó este jueves el Banco Central en una nota de prensa.

La institución financiera reveló también que la medición del Producto Interno Bruto, PIB, trimestral arrojó un aumento del 4.9 por ciento de la actividad económica anual.

Según el reporte, los rubros que más impulsaron este auge fueron la industria alimentaria, la caña de azúcar, la cría de animales, los granos básicos, la minería, la pesca, la acuicultura, el transporte y hoteles y restaurantes.

Los servicios de intermediación financiera, los alquileres, la administración pública, las zonas francas y las comunicaciones también fueron áreas que impulsaron el crecimiento.

Estos resultados en la esfera económica concuerdan con las proyecciones realizadas por el Banco Central para el cierre del 2014, cuando se espera que el país continúe con la tendencia de crecimiento registrada en los últimos años y supere el 4,5 del PIB.

La Secretaría de Integración Económica Centroamericana coincidió con esta perspectiva y anunció recientemente que el país es de los que más crecerá en la región en el actual año, solo superado por Panamá.

Tomado de <http://www.radiolaprimerisima.com/>

PANAMÁ

PANAMÁ Y LA SOBERANÍA

No sólo para los panameños, sino para todos los latinoamericanos que estamos en las constantes luchas por la independencia y soberanía de nuestras naciones, el relevo presidencial en Panamá representa más que un simple cambio de estafeta.

El nuevo mandatario, Juan Carlos Varela, no obstante que es reconocido como un político conservador, asegura esa soberanía, sobre todo del rico filón que representa para el imperio internacional el Canal.

El peligro era latente, si Varela no derrota a José Domingo Arias, el alfil del ahora ex presidente, Ricardo Martinelli, que representaba una simple trampa para seguir gobernando a la nación centroamericana, después de fracasar en su intentona de cambiar la Constitución para reelegirse, según todo hace pensar, por sus actos entreguistas, que Panamá estaba en peligro de perder su soberanía sobre el Canal, recuperado hace más de siete lustros, por el famoso e histórico Tratado Carter-Torrijos.

Ante estos empleados del imperio, de nada sirvieron los actos heroicos que así describe la historia panameña y que costaron 22 vidas de jóvenes héroes: “Elementos de importancia en este camino histórico fueron las constantes intervenciones estadounidenses en nuestros asuntos internos, los sindicatos de trabajadores, la huelga de no pago de alquileres de 1925, que terminó en intervención y muerte”.

Y sigue la narración: “El rechazo al tratado Alfaro-Kellog en 1926, la fundación de la Universidad de Panamá en 1935, la Federación de Estudiantes de Panamá y el movimiento estudiantil independiente, el rechazo popular al Convenio Filos Hines en 1947, la Unión de Estudiantes Universitarios y la Operación Soberanía en 1958, la siembra de banderas en 1959, los sucesos del 9 al 12 de enero de 1964 que dejaron, estos últimos sucesos, un saldo de 22 muertos y más de 500 heridos.

Por nuestros constantes viajes gremiales a la república centroamericana, conocemos de todas estas luchas libertarias, los colegas nos han llevado exactamente a los lugares donde sólo ondeaba la bandera de las barras y las estrellas, algo inaceptable para el más mínimo decoro nacionalista.

En su toma de posesión, Juan Carlos Varela, de acuerdo con sus compromisos de campaña, anunció que en los próximos cinco años, mediante decreto se controlarán los precios de los principales alimentos, en un país que pese a una bonanza económica -8.5 de crecimiento anual-, tiene a buena parte de su población sumergida en la pobreza.

“Que quede claro: soy respetuoso del libre mercado, pero alérgico a la especulación con la comida del pueblo”, dijo el flamante Presidente. Que todo sea para bien de nuestras luchas por las libertades y la soberanía de las naciones, y por los desamparados panameños.

Fuente: <http://alainet.org/>